

Que tal es aqueste entre las mejores,
 Commo el lucero entre las estrellas,
 Llama muy clara á par de centellas,
 E commo la rrosa entre las flores.

Non se desdene la muy delicada
 Enfregymio griega, de las griegas flor,
 Nin de las troyanas la noble señor,
 Por ser aquesta atanto loada;
 Que en tierra llana é non muy labrada,
 Nasce á las veses muy oliente rrosa,
 Assy es aquesta gentil é fermosa,
 Que tan alto meresce de ser comparada.

III. (250 DEL C. DE B.)

Desyr á las syete virtudes.

«El tiempo poder pesa á quien mas sabe,
 é donde aqueste principio yo tomo,
 non es mester que por mí s'alabe:
ad laudandum non [sum] suficiens homo.
 Non en tánto, nin quánto, nin en cómo:
 enpero, loando el principio tomado,
 por yo non estar un dia aquedado,
 de la mi hedat non aun en el ssomo,

Cerca la ora que el planeta enclara
 al Oriente, que es llamada aurora,
 fuéme á una fuente, por lavar la cara,
 en prado verde que un rrosal enflora.
 Et anssy andando, vínome á essa ora
 un grave sueño, magüer non dormía;
 mas contemplando la mi fantasía
 en lo que el alma dulce s'asabora.

Oh, sumo Apolo, á tí me acomiendo:

ayúdame con suma sapiencia:
 que en este sueño que escrevir atiengo
 del ver non sea al desyr diferencia.
 Entra en mi pecho, expírame tu ciencia,
 commo en los pechos de Febo espiraste,
 quando á Marsías sus miembros sacaste
 de la su vayna por la tu excelencia.

Oh suma luz, que tanto te alçaste
 del concepto mortal, á mi memoria
 rrepresta un poco lo que me mostraste,
 é faz mi lengua tanto meritoria,
 Que una çentella sol de la tu gloria
 pueda mostrar al pueblo [ora] presente:
 quiçá despues alguno grant prudente
 la encenderá en más alta estoria.

Ca assy commo de poca çentella
 algunas veses segundó gran fuego,
 quiçá segunde d'este sueño estrella,
 que lusirá en Castiella con mi ruego.
 Alguno lo terná luego á grant juego
 que lo provechará, sy bien lo mira:
 por end, Señor, en mis pechos espira,
 ca lo que vide aquí comiença luego.

En sueños [yo] veía en el Oriente:
 quatro çercos que tres cruces fazian;
 et non puedo desyr conplidamente
 cómo las quatro con las tres lusian.
 Enpero atanto [sí] que á mi movian,
 qual movió Glauco por gustar la yerva,
 por qué fué fecho de una conserva
 con los dioses que la mar rregian.

E commo quando topa en algún foyo
 el ciego, que [del] todo se estremesce,
 bien assi fise yo cabe un arroyo
 que d'una clara fuente claro cresce.

E commo quando el dia [ya] amanesçe
que poco á poco se muestra lo oculto
et torna por contrario un grande bulto
é en nueva parte, nuevo remanesçe:

Bien assi se mostró en aquella ora
[ante mí] un ver incrédulo é fermoso,
qual el desir atal comiença agora.
Non era el fondo turbio nin lodoso;
mas de diamante mucho illuminoso,
é todo á luengo [yva] d'una esquina;
é las paredes de esmeralda fyna,
é d'ahy allende un jardin graçioso.

Era çercado todo aquel jardin
d'aquel arroyo, á guisa d'una cava,
é [tien] por muro muy alto jazmin,
que todo á la redonda lo çercava.
El son del agua en [la] dulçor passava
harpa, dulçayna [con] vyhuela d'arco;
é non me digan [y] que mucho abarco:
ca non se ssé sy dormia, ó [sy] velava.

En mi dezia:—«Mucho'm maravillo
que non veo [yo] aquí ninguna entrada;
non veo puente, puerta, nin portillo.»
Estó disiendo, vy una puerta alçada
entre el jazmin, non [de] tabla labrada,
mas de rrobí mas vivo que çentella:
commo movime á yr derecho á ella,
non vyde [por] quien luego fué abaxada.

Muy á vagar passé d' allend la puente,
oliendo del jardin dulçes olores,
por que ove d'entrar mayor talente
é fise entrada entre flores et flores.
Ante que entrasse, ove muchos suores;
de que fuí entrado ;oyt que aventural....
vy toda blanca la mi vestydura

é luego conosçí los mis errores.

Desque volviera á man[0] diestra el rrostro,
vy por la yerva pissadas de omme,
onde alegre fuíme por el rastro,
el qual derecho á un rrosal llevóme.
E commo quando entre árboles asome
alguno, que ante los [sus] rramos mesce,
é poco á poco todo assy paresçe,
tal vyde un omme; muy cortés saluóme.

Era en [la] vista benigno é suave
é en color era la su vestidura
çenisa ó tierra, que seca se cave;
barba é cabello albo syn mesura,
Traía un libro de poca escriptura,
escripto todo con oro muy fino,
é comenzaba: *En medio del camino*,
é del laurel corona é çentura.

De grant abtoridat avia senblante,
de poëta de gran excellençia,
onde [yo] omilde, enclinéme delante,
faciéndole conplida reverençia.

E díxele con toda obediencia:
—Afectuosamente á vos me ofresco,
et magüer tanto de vos non meresco,
seya mi guya vuestra alta scyençia.

Dióme rrespuesta en [muy] puro latin:
—«A mí [me] plaze lo que tu deseas.»
Et dessy dixo en lengua florentin:
«E porque çierto tú más de mi sseas,
vuelve conmigo do quiera que veas
las syete estrellas, que en el çiel relumbran,
et esto, fijo, çiertamente creas.»

Tomóm' la mano é uelve por do vino;
é yo siguiendo ssienpre sus pisadas,
los ojos baxos, por non perder tino:

non fueran çiento aun bien contadas,
que oy [yo] boses muy asossegadas,
é angelical é musycado canto;
mas eran lexos de mi aun atanto
que las non entendia á las vegadas.

Manet in caritate, Deus manet in eo
Et *Credo in Deum* alli se rrespondía;
é á las vesses [tanbien] *Spera in Deo*:
aquesto alli entendiera en quanto oya.
E en otra parte, segunt paresçia,
cantauan manso cantares morales;
é assy andando por entre rrosales,
oy una voz et canto [que] dezia:

—Qualquier que [agora] el mi nonbre demanda,
ssepa por çierto que me llamo Lya,
é cojo flores, por fazer guirlanda,
comme acostunbro al alva del dia.
Aquesto oyendo, dixo la mi guía:
«Creo que duermes ó [que] estás oçioso:
¿Non oyes, Lya, con canto graçioso,
que d'estas flores ssu guirlanda lia?....

Dixe:—Non duermo.—Pues ¿por qué tan mudo,
atento syn fablar as [tú] ya andado?
é ssy non duermes, eres omme rudo.
¿Non ves [fijo], que tú eres ya llegado
en medio del rrosal en verde prado?....
Mira adelante [en faz] las ssyete estrellas.»—
Onde yo miro, et vilas atan bellas
que mi desir aquí será menguado.

Fforma de [gentil] dueña en cada estrella
se demostraaua, et otrosy fasian
en cada rayo forma de donsella.
Las tres primeras, triángulo seían,
et quadrángulo, segunt pareçian,
las otras quatro, non mucho distantes:

et omnes auri coronas portantes,
é las donzellas guirlandas traian.

Las tres avian color de llama viva,
et las quatro eran albas, [pero] atanto
que la su albura al alba nieve priva.
Las tres cantauan el su cantar santo;
las otras quatro el su moral canto
con gesto manso de grant honestat,
tal que non puedo mostrar ygualdat,
ca el rostro á [la] su par seria grant planto.

La una en mano un [grant] çirio tenia
que la púpila al çielo [alto] llegaua;
en la otra un libro; en lo que paresçia:
Diligite Dominum Deum començava.

E la segunda el árbol abraçaua,
que de una piedra de cristal nascia,
é en doze ramos, que el árbol tendia,
del *Credo* doze artículos mostrava.

La terçia, cômno nave, está surgida
é con un ancla de oro [al par] echada,
et otra á pique por respeto erguida.
La quarta estava d'estas apartada,
blandiendo en la su diestra grant espada,
é en la otra mano un pesso derecho.
Tenia la quinta un escudo antel pecho
é de todas pieças estaua armada.

Por ver la sesta ove pavor ssobejo,
por que le vy dos fases delicadas,
é en la mano miraba un [claro] espejo;
é la setena dos llaves doradas,
por cerrar et abrir aparejadas
tenia en mano, en la otra un castillo;
et dix:—«Señoras, á vos me omillo,»
mirando sus devisas tanto onradas.

«En las seys destas puede [el] omme errar,

me dixo el Sabio, » tú debes creer,
por poco ó mucho en ellas mirar;
mas la del çierro, çierto deve ser.
Quien más la mira, más cresce su veer.
Ahé dónde la qu'era á mí primera,
esta es llamada CARIDAT syncera;
de sus donsellas conviene saber:

Que la primera es llamada *Concordia*,
Paz la segunda, la terçer *Piedat*,
é con grant *Compasion*, *Misericordia*;
la sesta es noble, cá es *Benividat*:
é la *Templanza* et la *Libertat*
é *Mansedumbre*, é la otra syguiente
há nonbre *Guerra*, que abaxó la puente,
segunt costunbra sol por su bondat.

La otra dueña [que] estaua abraçada
al santo árbol de las doze ramas,
la verdadera FÉE, fyjo, es llamada:
esta es la que créas et la que amas.
Mira sus ramos que paresçen llamas:
Mundiçia, *Castidat* é *Reverencia*,
Afetto, *Religion* et *Obediençia*,
Firmeça, *Herençia*, á quien onradas llamas

La otra dueña llaman *Esperança*,
la que tiene las anclas por señales:
llega, mi fyjo, con grant omildança
cabe estas tres dueñas principales.
Las fijas desta sus nombres son tales:
Fruza, *Apetito*, *Amor* é *Desear*,
Certidumbre la quinta et *Esperar*:
las otras quatro son dueñas mortales.

La que tú miras commo enamorado
que tiene en la su mano, [grant] espada,
é con el peso pesa lo afinado,
aquella llaman la JUSTIÇA ornada.

Mira sus fijas, de que es onrada:
Juysio, *Verdat*, *Lealtat*, *Correpcion*,
la quinta es conjurado *Sermon*;
le sesta *Iqualdat*, la sétima *Ley* dada.

La otra dueña ha nonbre FORTALEÇA;
non teme tajo, nin punta d'espada,
nin preçia oro, nin teme pobreça,
é vence voluntat desenfrenada.
Está por ende fuertemente armada
é ante [sus] pechos el escudo tiene,
por escudarse, quando el golpe viene.
de qualquier parte muy aparejada.
Sus fijas d'esta han grant dinidat,
son donzellas de grant exçelencia;
é es la primera *Magnanimidat*,
é la segunda es *Magnificencia*;
é *Segurança*, la quarta *Paçiençia*
é *Mansedumbre*, la sesta *Grandeça*,
Perseverança, é la octava *Firmeça*.
De la mirar non áyas negligencia.

Vuelve los ojos é alça más el cejo;
Mira PRUDENCIA como faz lozanas
sus anbas fases, mirando al espejo,
é de una en una mira sus hermanas,
é cura dellas, quando non son sanas.
Providencia, *Comprensiön*, *Enseñamiento*,
Cautela, *Soledat*, *Acatamiento*...
estas sson fijas, en obras non vanas.

La del semblante nin ledo nin triste,
que abre et cierra [allí] tan mansamente
el su castiello, segunt ver podiste,
es la *Templança* verdaderamente:
su fija es *Continencia* propriamente;
é *Castidat*, *Limpiesa* é *Sobriedat*,
Vergüençia, *Templamiento* é *Onestat*

et *Humildat*, que del mundo non syente.

E fágote saber, mi amado fijo,
que la su vista d'aquellas estrellas
non te valdria un [sol] grano de mijo,
sin aver *Discreción* que es madre dellas,
Mírala, fijo, como á estas estrellas.»
Yo miré ende et vi dueña polida,
ssó velo alvo et de grís vestida,
tener del canto la tenor con ellas.

E commo aquel que cossa estraña mira
é nunca vido, é non çessa mirando,
é del mirar los ojos nunca tyra,
tal era yo, çerca dellas andando:
sus condiciones bien argumentando
tanto que la memoria non seguía,
onde me dixo la mi buena guía,
viendo que estaua así [fito] cuydando:

En un muy claro vidro [assaz] plomado
non se veria tan bien tu figura,
commo en tu vista veo tu cuydado,
que te tien ocupado sin messura.
Tú argumentas:—pues en fermosura
estas donçellas están apartadas,
por qué nonbré algunas egualadas;
mas alunbrando la tu vista escura,

Todas, mi fijo, son commo cadena;
é de un linage todas descendientes;
entretexidas, cada una convena.
Por end', mi fijo, si parares mientes,
sy son las que án un nonbre diferentes,
la diferençia es en los objetos,
por onde un omme nonbra los sujetos,
salva sí la elección de mas sabientes.

Otrosy piensas si estas donçellas
el mundo alunbran, segunt que yo digo,

porque en Castiella solamente una dellas
que non alunbra un poco por abrigo.
A esto respondo, el mi fijo amigo,
que esta lumbre viedan las serpientes,
las que vinieron, si bien as en mientes,
fasta el arroyo muy juntas contigo.

Contigo estauan fasta aquella ora,
que viste el agua de la clara fuente:
oye, mi fijo, y guárdate que agora
aquellas bestias non vuelvan la frente.
Ca destas dueñas ninguna consiente
ser vista de ojo, que las sierpes mire,
é quien las mira, conuien que sse tire,
d'este jardin et fuera de la puente.

Todas son siete, et cada una dellas
atantas fases tiene por corona
quantas ha cada dueña de doncellas.
A la una llaman la syerpe *Merona*;
el su espirar el ayre todo encona:
la otra ha nonbre la syerpe *Aryana*,
muy enemiga de la fé xristiana,
emponzonada, é falsa é rencona.

La terçia llaman la bestia *Juderra*,
de ssey enemiga et desesperada,
é aborrida del çielo et de la tierra,
é de sus braços anda enforçada.
E commo de la tierra está apartada
é mucho más está sienpre del çielo;
estas tres sierpes miran en el suelo,
é al çielo tienen la [su] cola alçada.

Las otras quatro d'estas apartadas,
pero no tanto que quien unas mira
non vea de las otras las pisadas,
ca el uno espiro en las otras espira,
La una de las syerpes á ssey tira

sustancia agena é fáselá apropiada;
la grant bestia *Alencada* es renonbrada,
que de todas las otras es en yra.

La quinta, pues [ques] lánguida é menguada,
ha nonbre, ó fijo, syerpe *Caestina*:
del infierno é del cielo desechada,
de todos bienes é onrras es indina.
La sesta es y nombrada la *Asissyna*,
que nunca cata dó pon sus pisadas,
nin quiere ver dó quedan las pasadas;
sus obras non son órden, mas rruyna.

La quarta de las quatro é la setena
Sardanapala ha nombre propriamente;
de suçios viçios nunca se refrena,
é [se] deleita en ellos muy vilmente.
El fedor dellas, fijo, çiertamente
el ayre turba tanto syn mesura
en nuestro regno que la fermosura
d'aquestas dueñas non vee la gente.

¡O cibdat noble!... pues que te esmeraste
en todo el regno por más escogida,
que destas syerpes una non dexaste,
que todas syete han en ty guarida;
vergüença te vergüença ¡ó mal regida!
vergüença te vergüença ¡ó espelunca!
que luengo tienpo faze que en ty nunca
passó la lança, nin fué espada erguida.

Ca ante Inapo, Çiçeron, Fabriçio
é los que en Roma fueron tan çeviles,
al bien bevir non feçieron un quiçio
á par de tus ofiçiales gentiles:
que façen tan discretos é sotiles
proveymientos que á medio febrero
non llegan sanos los del mes de enero,
tanto que alcançen altos sus cobiles.

Ora te alegra que fazes derecho,
pues que triunphas con justiçia é pas
é multiplicas y de trecho en trecho,
atanto el bien que el uno al otro fas.
Por el comun cada uno más fas
que fiso en Roma Metelo Tribuno;
[pues] mira é vee sy en ty hay [solo] uno
que cate al cielo é colore su fas.

Mírate, çiega; mírate en el seno;
mira tus faltas, despues el regaçó!
mira las riendas, é [ansy] mira el freno,
[é] sy en ty queda sano algun pedaço.
Miénbrate ¡ó triste! que eres grande braço
de todo el regno; sy quier ave duelo
de la dolencia del niño moçuelo,
é guarda, guarte, guárdate del maço.

Sy çerca el alva la verdat se sueña,
quando la fantasía assaz descansa,
á ty averná como á fermosa dueña,
que con dar vueltas su dolor amansa.
Antes que cunpla [ya] la bestia mansa
ciento con ciento é quarenta lunarios,
tira los mantos et escapularios;
ca ya de los sofrir la tierra cansa.

A los tus subçessores claro espejo
ser ha mira, et el golpe de la maça,
ser ha mira el cuchillo bermejo,
que cortará do quier que falle raça.
Estonçes luçirá en toda plaça
la quarta de aquestas [syete] estrellas
é cantarán todas estas donsellas:
¡Viva el rey, dó justiçia [amor] enlaça...

Sylençio puso al su raçonamiento
el Sumo Sabio, é mientes parava
en la mi vista, sy era [yo] contento;

é yo, que nueva sed me aquejava,
en mí dezía, magüera callaua.

«A mí conviene que desate un nudo;
mas ¿qué será que fuertemente dudo
sy mi pregunta á este Sabio grava?...»

Quando el poeta bien entendió
mi tímido querer, que non se abría,
tornando á su fablar, ardit me dió,
diciendo:—«De temores te desuia.»
Yo respondí:—«Declárame, lus mia,
cómmo esta lumbre viedan las serpientes,
cómmo con ellas, segunt fases mientes,
vine al arroyo, ca yo non las vya.»

«Lo que te dixes (dixo) non lo niego;
et dóte, ó fijo, respuesta muy viva:
que estonce magüer tú [non] eres çiego,
tenias velada la vertut vissiva.
Ca quando, fijo, la virtud actyva
labra con las sierpes en la tierra,
mirando baxo, los párpados çierra,
é con tal velo de las ver se priva.

«Onde ssy dellas nasce atal velo
que priva de se ver, estando en tierra,
¿quánto más priva la vista del çielo,
non digo çielo, mas de una sierra!...
Por ende, ó fijo, mi desir non yerra:
que esta lumbre viedan las serpientes;
nin tú la viste, sy bien paras mientes
en lo que en mi respuesta se encierra.

¡O sol, que sanas vista atribulada,
tú me contentas tanto quanto absuelves,
non menos que saber, dubda menguada:
¡tanto mi memoria en gloria envuelves!...
Tú me volvistes, et agora vuelves
mi vista escura de [la] noche en dia:

las dubdas grandes que antes [yo] tenia
magüer passadas, ora me son lieves.»

Esto disiendo, oí espirar canto,
como de órdenes, pero mas suave,
de cada rossa d'aquel rrossal santo:
tan dulçes uoçes nunca cantó ave.
Vnas cantavan: *Gracia Maria, ave:*
é otras respondian: *Ecce ancilla.*
Despues oyera, commo aguda esquila,
en alta voz: *Celi Regina, salve.*

«Pues amansaste (dixes) en tu beber
la mi grant sed, non sé desir quanto,
dime ¡ó Poeta! que yo non se ver,
cómmo estas rrosas cantan este canto.
Dixome:—Fijo, non tomes espanto,
ca están en estas rrosas Serafynes,
Dominaciones, Tronos, Cherubines;
mas non lo vedes que te ocupa el manto.»

E commo en mayo, en prado de [las] flores
se mueve el ayre, en quebrando el alva,
suavemente vuelto con olores,
tal se moviera, al acabar la salva.
Feríame en la faz et en la calva,
et acordé commo á fuerça despierto:
é en mis manos fallé á Dante abierto
en el capítul, que la Virgen salva.